

EL POLVORÍN DE IRÁN - ¿ES EL ASESINATO DE EE.UU. UNA ADVERTENCIA PARA CHINA?

Posted on 6. Januar 2020

Un comentario de Ernst Wolff.

Con el asesinato selectivo del segundo hombre más poderoso de Irán y el despliegue de varios miles de soldados en el Medio Oriente, las tensiones entre los EE.UU. e Irán, que han declarado ser "el peor estado terrorista del mundo", se han intensificado considerablemente.

Los preparativos de guerra de los Estados Unidos contra Irán, que se vienen realizando desde hace algún tiempo, se han intensificado sistemáticamente desde que Donald Trump asumió el cargo de Presidente de los Estados Unidos y Comandante en Jefe del Ejército de los Estados Unidos. El traslado de la embajada estadounidense a Jerusalén, la cancelación del acuerdo nuclear, el gasto récord en armamento y el acuerdo de armas con Arabia Saudita que Trump negoció, así como el apoyo estadounidense a los saudíes en la guerra contra los hutus en Yemen aliados con Irán son solo unos pocos hitos en este desarrollo.

Una guerra contra Irán es inevitable para los EE.UU. a largo plazo y es apoyada por casi todos los demócratas y republicanos junto con los medios de comunicación de EE.UU. por la siguiente razón: El rival más feroz de los EE.UU., la República Popular China, ha estado trabajando en el proyecto económico más grande de todos los tiempos, la Nueva Ruta de la Seda, desde 2013. Su finalización crearía un área económica que conectaría Asia, Oriente Medio y Europa y acabaría con el dominio del mundo por parte de la superpotencia EE.UU. de una vez por todas.

Dado que Irán desempeña un papel clave en la Nueva Ruta de la Seda, tanto como cuello de botella entre el Mar Caspio y el Golfo Pérsico, como el más importante proveedor de energía, una guerra contra el país es la forma más eficaz de torpedear la Nueva Ruta de la Seda y mantener el dominio global de los Estados Unidos.

Sin embargo, el hecho de que EE.UU. acaba de iniciar la siguiente etapa de escalada a principios del año nuevo es probable que tenga razones actuales además de estas causas.

En primer lugar, está la crisis de la industria de la fractura en Estados Unidos, que está adquiriendo proporciones cada vez mayores. Aunque en los últimos años se han invertido cientos de miles de millones

de dólares estadounidenses en la producción de petróleo y especialmente de gas natural, la industria está sufriendo pérdidas cada vez mayores debido a la combinación de la sobreoferta y los bajos precios. A pesar de la continua reducción de los costes de producción, éstos son a veces más altos que el precio de coste, por lo que el gas se quema a menudo in situ.

El mayor productor mundial de gas natural es Irán, que junto con Qatar está explotando el mayor yacimiento de gas del mundo hasta la fecha en el Golfo Pérsico. Una guerra contra Irán provocaría que el precio del gas natural se disparara inmediatamente, eliminaría al mayor competidor de la industria de fracking estadounidense en el mercado mundial y catapultaría inmediatamente al sector a la zona de beneficios.

Otro motivo de la agresión estadounidense contra Irán es probablemente los problemas que el sistema financiero estadounidense ha estado experimentando desde el pasado septiembre, que son obviamente mucho peores que los admitidos oficialmente.

El trasfondo es el intento realizado entre 2015 y 2018 de frenar la avalancha de dinero creada tras el cuasicolapso de 2007/08, que fracasó a finales de 2018/2019 y que llevó a la FED a reabrir los depósitos de dinero el año pasado. A pesar de este giro en la política monetaria, en septiembre se produjeron graves turbulencias en el denominado mercado de repos, en el que los bancos estadounidenses se abastecen de dinero fresco mediante el depósito de garantías.

Hasta la fecha, la FED se ha negado a revelar el motivo de sus intervenciones en este mercado, las cuales se han estado llevando a cabo desde septiembre. A cambio, ha ampliado drásticamente su balance en un período de tiempo muy corto, asegurando así que el dinero nuevo fluya constantemente en el sistema. Trump, a su vez, ha estado impulsando el mercado de valores durante meses a través de tweets, en los que anunciaba repetidamente, entre otras cosas, que estaba a punto de cerrar un "gran" trato con China.

La fecha de este acuerdo, programada para mediados de enero, está ahora al alcance de la mano y está obligando a Trump a cumplir su promesa o a perder la cara. Dado que cualquier provocación contra Irán es también un mensaje para China, el principal aliado de Teherán, el asesinato del general de mayor rango

puede no sólo haber sido una provocación para Irán, sino que también puede haber sido una invitación a China para que se someta a los términos de un acuerdo con Trump.

Queda por ver si el juego de Trump va a funcionar con fuego. Aparte de la importancia del Estrecho de Hormus para el suministro energético de China, es probable que los mayores triunfos en su mano sean el dominio global todavía existente del petrodólar, la dependencia de la economía de exportación china del mercado estadounidense y los enormes problemas del sistema financiero chino, que están limitando considerablemente el margen de maniobra de los dirigentes chinos.

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar.

+++

Referencia de la imagen: [KPG Ivary](#) / Shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.


+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre las posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puede apoyarnos con Bitcoins.

 Dirección BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK